

IBEROAMERICA,

Texto: ARTURO LOPEZ MUÑOZ



UN VOLCAN



Monumento que en la ciudad de Cuernavaca recuerda que Méjico fue el primer país iberoamericano que emprendió seriamente la reforma agraria.

130 MILLONES DE SERES EXCLUIDOS

*"ni un solo día
sin hambre"
(presidente Johnson)*

¿QUE pasa en Iberoamérica? Desde el Río Grande a la Tierra de Fuego, todo un mundo se agita, tiembla: es como un volcán minutos antes de la erupción. La sombra del primer Roosevelt se proyecta de nuevo sobre el continente. La Dominicana vive en plena explosión. En Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia, las contradicciones interiores amenazan la precaria estabilidad social y, en algunos casos, la hacen estallar. Brasil aún no se ha repuesto del violento vuelco determinado por la rebelión militar del año pasado. Argentina se debate entre mil problemas. Chile intenta, con grandes dificultades, la realización de un tímido programa reformista... Iberoamérica es como un volcán.

NO PODRA COMPRENDERSE el proceso de agitación que recorre la espina dorsal del «sauro» continente, según la palabra del poeta, si no se analiza la situación económico-social, su principal factor condicionante. No es suficiente trazar una imagen literaria para valorar esta coyuntura histórica. Sí lo será, sin embargo, una descripción de la realidad iberoamericana fundamentada en los hechos sociales y económicos de mayor relieve, aunque el análisis no alcance más profundidad que la permitida por el lugar y el espacio que podemos dedicarle.

Hay que partir de aquí: la situa- **SIGUE**



ción actual de la economía iberoamericana debe considerarse como dramática. No obstante, las condiciones naturales que presenta el continente son óptimas: su suelo es muy apto para el cultivo; su clima, muy favorable; su subsuelo encierra inagotables riquezas... Pero el ritmo de crecimiento demográfico (el más elevado del mundo, un 2,8 por ciento anual) ocasiona problemas insolubles, pese a ser Iberoamérica un continente escasamente poblado. Veamos las razones.

DEMOGRAFICAMENTE, SUDAMÉRICA se halla «quejada» de un grave defecto estructural. El interior se encuentra prácticamente deshabitado y se registra un exceso de población en las zonas costeras, fenómeno que tiende a agudizarse. En efecto, el hecho de que la periferia esté más desarrollada económicamente, fuerza a los habitantes de las regiones interiores —muy pobres, en general— a emigrar hacia la costa. Los emigrantes —en su mayoría analfabetos, trabajadores sin cualificar— agravan los problemas de la población «costera» con rentas marginales, y ensanchan los «cinturones» suburbanos de las grandes ciudades. De este modo, han surgido en los arrabales de las urbes mayores barrios enteros construidos con materiales de desecho. La falta de saneamiento, típica en el medio rural, se acentúa en ellos con el hacinamiento y el reducido tamaño de los tugurios. En Iberoamérica, 4,5 millones de familias —veinte millones de personas— viven en tales condiciones.

SEGUN RAUL PREBISCH, SECRETARIO general de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, «la población que se desplaza del campo a las ciudades, lejos de integrarse en la vida de éstas, de asimilarse a formas mejores de existencia, improvisa tugurios miserables y vegeta en toda esa gama de servicios personales de muy precario ingreso, con lapsos de franca desocupación».

Por otra parte, el elevado ritmo del desarrollo demográfico —en la mayoría de los países, superior al 3 por ciento anual, y en Costa Rica, del 4,1 por ciento, nada menos—, absorbe los crecimientos de la renta nacional, con lo cual, la situación real de los individuos permanece estancada o retrocede. En 1963 —según el «Estudio Económico de América latina»—, el producto bruto por habitante descendió en un 0,7 por ciento. Argentina ha experimentado un decrecimiento de la «renta per cápita» del 12 por ciento en los últimos tres años; Uruguay, estancado económicamente desde 1950, atraviesa una agudísima crisis, calificada por los economistas como «la más grave de su Historia»; Brasil, país en el cual se había registrado un apreciable crecimiento, ha entrado, el pasado año, en una alarmante fase de decaimiento e inflación; Bolivia y Haití no consiguen superar el último puesto de la clasificación: son los más pobres, y su «renta per cápita» no alcanza los cien dólares. Paraguay vive en pleno estancamiento. Es cierto, desde lue-



Es muy defectuosa la distribución sectorial de la renta. A los campesinos les corresponde en todos los países la menor parte. En Venezuela, el sector agrario —con más del 50 por 100 de la población activa— percibe una renta quince veces menor que la recibida por los que trabajan en el sector industrial.

go; que Chile, Venezuela, Méjico, El Salvador, Nicaragua, Panamá y otros países parecen crecer con cierta velocidad; pero también lo es que, como señalaba Prebisch en su estudio «Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano», «la exigua tasa de alrededor del 1 por ciento anual con que viene creciendo desde mediados del decenio anterior el ingreso por habitante en el conjunto de América latina, es clara prueba de la insuficiencia dinámica que está acusando su desarrollo. Comparece esta tasa con las del 3,7 por ciento de Europa occidental y del

9 por ciento de los países socialistas. Con tal ritmo de crecimiento se tardarían setenta años en duplicar el ingreso por habitante en el conjunto de Iberoamérica».

Esta situación resulta insostenible: la «renta per cápita» es muy baja, bastante más de lo que indican las cifras oficiales de la «CEPAL», que da un índice de 300 dólares.

En su discurso de toma de posesión de la presidencia, pronunciado el 31 de julio de 1963, decía Belaunde: «La mayoría de los pueblos de América zozobran en la miseria,

en la incultura, en la insalubridad, y no es hora de exigir estudios demasiado profundos, sino de acudir con el auxilio que venga a poner término a la gran injusticia de nuestro subdesarrollo».

SI REALIZARAMOS UN ANALISIS EXHAUSTIVO de esta mala distribución, nos daría cifras de renta por habitante realmente asombrosas. Ciertos estudios llevados a cabo en el Perú señalan que el sector agrícola de las zonas de la Sierra y la Sel- **SIGUE**



Los que emigran del campo a la ciudad ensanchan los «cinturones» suburbanos, sin integrarse en la vida urbana, hacinados en tugurios desprovistos de todo.

va registra una renta por habitante de apenas treinta dólares. Ocurre lo mismo en el Nordeste brasileño y en el sector agrario boliviano... En Chile, el 9 por ciento de la población disfruta del 43 por ciento de la renta nacional, mientras que el 91 por ciento restante sólo recibe un 57 por ciento. O, expresado en cifras más concretas: el 91 por ciento percibe una «renta per cápita» de 150 dólares, mientras que el 9 por ciento disfruta de una cifra superior a 1.600 dólares. Según las declaraciones de Isaac Lindley, presidente de la Corporación Nacional de Comerciantes, dadas a conocer el 20 de julio de 1963: «En Perú, de los doce millones de habitantes, sólo medio millón tienen poder adquisitivo. Los once millones y medio restantes sólo tienen como remuneración la insatisfacción de sus necesidades». Planteado el problema en toda su amplitud, Josué de Castro escribía que «el 10 por ciento de la población latinoamericana monopoliza el 80 por ciento de todas las riquezas del continente. Del 90 por ciento restante, la mitad vive al margen del circuito económico, con una capacidad de consumo prácticamente nula».

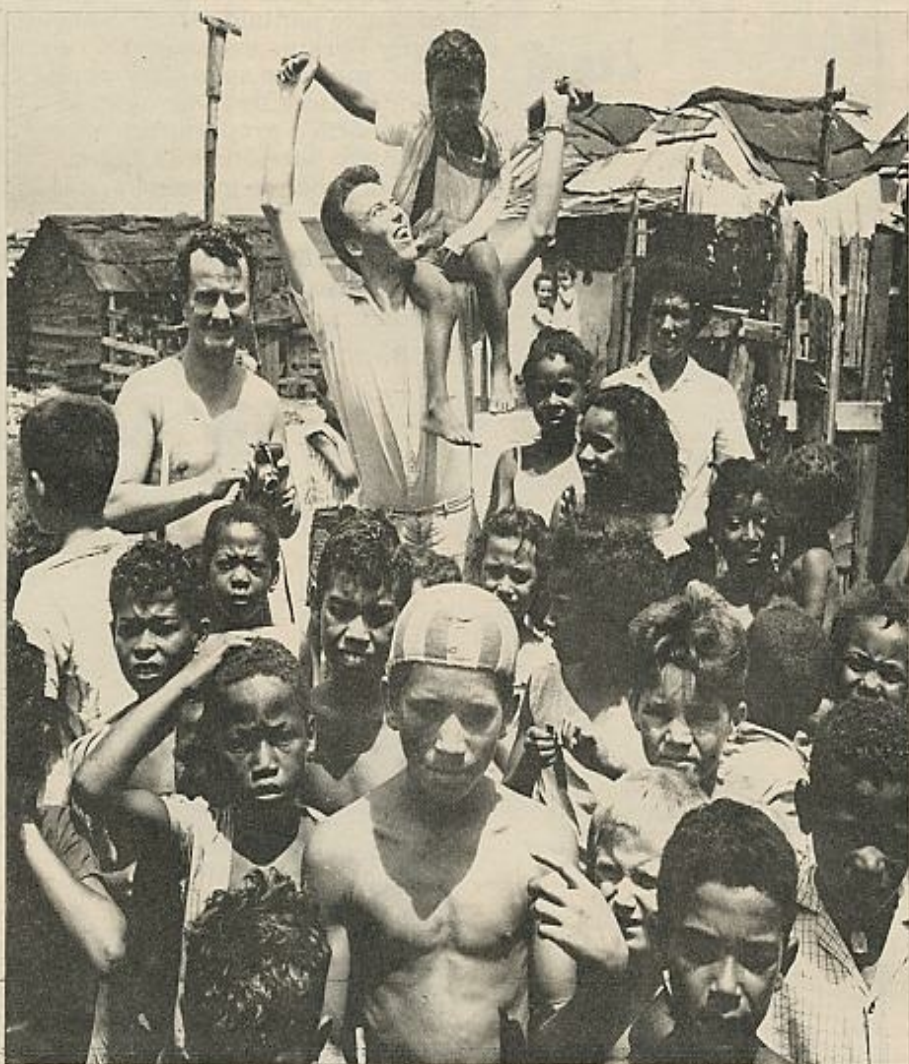
TAMBIEN ES MUY DEFECTUOSA LA DISTRIBUCION sectorial. En Venezuela, que ocupa el primer puesto en punto a la «renta per cápita», el sector agrario —que incluye a más del 50 por ciento de la población activa del país— recibe una renta quince veces menor, aproximadamente, que el sector industrial. En Perú, las 120.000 personas empleadas en la industria energética, perciben una renta —por persona activa— veintitrés veces superior a la de los 2.352.000 empleados en la agricultura, y treinta veces más elevada que la de los cincuenta y ocho mil mineros.

La renta se distribuye, asimismo, muy desigualmente entre las diversas regiones geográficas. En Brasil, los Estados del Centro y del Sur —con el 30 por ciento de la población— reciben el 80 por ciento del ingreso nacional. Por consiguiente, el 70 por ciento de los brasileños sólo reciben el restante 20 por ciento. Expresado con mayor claridad: aunque Brasil tiene una renta «per cápita» de 250 dólares, el 70 por ciento de los brasileños sólo recibe —por habitante— 70 dólares, y al 30 por ciento restante le corresponde una renta de 700 dólares.

Perú constituye otro ejemplo elocuente: la renta de los habitantes de la costa es 2,5 veces mayor que la de los que viven en la Sierra, y cinco veces más alta que la recibida por los que habitan en la selva.

Cabe considerar también qué parte de la renta nacional se expresa en los sueldos y salarios. Los porcentajes no ofrecen duda: en 1960, la remuneración de los trabajadores representó en la Argentina el 51 por ciento de la renta total; en Colombia, el 44 por ciento; en Ecuador, el 52; en Perú, el 40; en Costa Rica, el 61; en Honduras, el 49...

SIGUE



El elevado ritmo del desarrollo demográfico absorbe el crecimiento de la renta nacional, agrava los problemas estructurales y contribuye a mantener el estancamiento. Iberoamérica, decimos, es un volcán...



El problema más agudo lo constituye el escaso poder de consumo de millones de personas. Ello impide la expansión industrial, mientras no se realice la reforma agraria, que es el anhelo de millones de seres.

**¿qué
le diría
Vd.
a una chica
como ésta?**

Nosotros le diríamos lo mismo. Pero utilizando un lenguaje que no esté pasado de moda. Porque tratar con esta jovencita es tan agradable como difícil... salvo que Vd. tenga veinte años.

Nosotros podemos hacer que se encuentre "provocatriz" con unos pantalones: convencerla de que Tony Perkins está hecho un sol en su última película; conseguir que se pinte y ponga tacones ahora que se lleva arreglarse a lo antiguo. Enseñarla a preparar un combinado explosivo y a bailar el último berrido de la moda.

Si Vd. produce y vende pensando en chicas como ésta, venga a vernos.

En GISBERT sabemos cómo debe Vd. vender para que ellas puedan comprar.



publicidad gisbert s.a.

TECNICA Y ESTILO EUROPEOS
REALIZADOS POR
UNA AGENCIA NETAMENTE ESPAÑOLA



CAMPAÑA CONMEMORATIVA
40 ANIVERSARIO
PUBLICIDAD GISBERT
oficinas centrales: abada,2-madrid(13)

IBEROAMERICA

NO RESULTARA DIFÍCIL IMAGINARSE LAS CONSECUENCIAS de una tan deficiente distribución de la renta. Constatemos las más importantes:

En el terreno social, el hambre endémica y un bajo promedio en la duración de la vida. «En Iberoamérica —decía Johnson hace justamente un año— hay millones de hombres y mujeres que nacen, trabajan y mueren sin haber conocido nunca un día sin hambre». (Discurso a los embajadores en la Asamblea de la «Alianza para el Progreso».) En la actualidad, y según datos facilitados por la «FAO», la producción de alimentos «per cápita» ha descendido con relación a la de los años cincuenta en un porcentaje considerable. Josué de Castro ha sido, al respecto, muy explícito: «... Constituye (Iberoamérica) una de las más negras y extensas áreas de la geografía mundial del hambre, rivalizando con la vieja Asia y con el África, expoliada y saqueada por el colonialismo europeo. De sus 200 millones de habitantes, se calcula que, por lo menos, 130 sufren las consecuencias de una alimentación defectuosa, incompleta e inarmónica». Como contrapartida, los estratos superiores consumen de manera exagerada, dicho en términos ponderados. «Si se redujese este consumo —escribe Prebisch— de modo que no excediera de once veces con respecto al de los estratos inferiores de la sociedad, se podría pasar de una tasa del uno por ciento anual de crecimiento del ingreso a una del tres por ciento. Si tal diferencia se redujese a nueve veces, la tasa citada ascendería a un cuatro por ciento anual y por habitante».

Y QUE DECIR DE LAS CONSECUENCIAS EN EL TERRENO ECONOMICO? Los resultados de una distribución tan defectuosa son nefastos en este orden. Hay 130 millones de personas que no cuentan, que económicamente no son sujetos con capacidad de consumo. Por esta razón, las posibilidades de expansión de la industria se ven seriamente limitadas. Resulta evidente que no es lo mismo disponer de un mercado de 200 millones de personas que de otro —el real— de poco más de 70 millones. Un adjunto de la FAO, Hernán Santa Cruz, ha señalado certeramente que «no puede pensarse en una industrialización importante si no se incorporan al consumo de artículos manufacturados los 110 millones de campesinos que hoy están fuera del circuito monetario». Quizá debamos registrar la excepción de Méjico, cuya reforma agraria, aún con defectos claros y evidentes, facilitó una cierta distribución más racional, lo cual le está permitiendo desarrollarse de manera lenta, pero seria y constante.

¿Qué vías de salida puede encontrar aún un estancamiento de tanta envergadura? ¿Cómo resolver esta angustiosa situación? Tendremos que estudiar, para saberlo, las necesidades planteadas en orden a una profunda reforma estructural.

A. L. M.

(Fotos ZARDOYA y RADIAL PRESS)

En el próximo número
2.º capítulo

**SE APROXIMAN
AÑOS DECISIVOS**

Varon Dandy

*¡es....
la COLONIA del hombre!*

PARERA

The advertisement features a black and white photograph of a hand holding a bottle of Varon Dandy perfume. The bottle is oval-shaped with a dark cap and a label that reads 'Varon Dandy COLONIA PARA CASILLERO'. The background is dark, and the lighting highlights the contours of the hand and the bottle.